

El Pergamino del Libro

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Neville 01-11-1968 EL PERGAMINO DEL LIBRO David, hablándonos en el Salmo 40, dice: "He aquí, vengo a hacer tu voluntad, oh Señor, porque en el rollo del libro está escrito de mí." Y en el capítulo 5 del Libro de Juan estas palabras se encuentran en los labios de uno llamado Jesucristo: "Escudriñáis las Escrituras porque pensáis que en ellas tenéis la vida eterna, y son ellas las que dan testimonio de mí." Afirmando que todo el libro trata sobre él, comienza con Moisés, la ley, los profetas y los salmos, e interpreta las escrituras como cosas concernientes a sí mismo.

Encontrarás que este método de interpretación es la clave que desbloqueará lo más íntimo de las revelaciones. Toma cualquier historia y, sin importar si la figura central es masculina o femenina, afirma que eres ese ser, que estás leyendo tu propia autobiografía. En el capítulo 25 del Libro de Génesis, el Señor le dijo a Rebeca: "Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas.

Un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor. Y cuando se cumplieron sus días, el primero salió rojo y cubierto de vello, por lo que lo llamaron Esaú. Luego salió su hermano Jacob con su mano agarrando el talón de Esaú." Ahora nos dirigimos al último libro del Antiguo Testamento, el Libro de Malaquías y leemos estas palabras del Señor: "Amé a Jacob, mas aborrecí a Esaú."

Ponte en el papel de Rebeca e intenta averiguar quiénes son estos dos que has dado a luz. Recuerda: si salieron de tu vientre, están alojados dentro de ti. Uno aspira al cielo - a ese amas, y uno se aferra a la tierra - a ese aborreces. Estos no son dos niños pequeños que vivieron hace miles de años. La Biblia es historia divina, no secular. Los personajes descritos allí están alojados dentro de ti, dentro de mí, dentro de cada niño nacido de mujer.

Hablando al hombre a través del medio del sueño, siendo cada sueño tanto egocéntrico como proteico, Dios interpreta todos los papeles, ya sean masculinos, femeninos o del mundo animal. Ahora déjame compartir contigo una experiencia que me sucedió hace muchos años. A principios de la década de 1930, de repente me encontré confrontado con dos personajes. Sobre mí y a mi derecha estaba un hermoso ser angelical, mientras que abajo estaba un monstruoso animal peludo que parecía un orangután.

Hablando con una voz gutural miró hacia este ser celestial y dijo: "Ella es mi mami." Repelido por el pensamiento, lo golpeé y con cada golpe, él crecía en fuerza. Entonces, desde lo profundo de mi propio ser me di cuenta de que estos dos eran mis creaciones. Hablando con voz humana y pareciendo un animal cubierto de pelo, este ser monstruoso era la encarnación y personificación de todas mis energías mal gastadas.

Cada pensamiento desagradable, cada acto cruel e irreflexivo ayudó a su crecimiento. Susurrando en mi oído, influyendo en mis decisiones para alimentar su hambre, se alimentaba de violencia, mientras que el ser angelical era la encarnación de cada pensamiento amable y hermoso que jamás tuve. Entonces me di cuenta de que tenía derecho a vivir. Al afirmar ser la descendencia de este ser celestial, afirmaba existir, pero yo sabía que no era así.

No tenía poder propio, solo mi poder de conciencia. Aunque parecía estar separado y completamente libre de mi percepción, sabía que yo era la causa de su vida. Y cuando me comprometí a redimirlo, se derritió y toda la energía que había dado para crear y sostener a ese monstruo, regresó a mí. No solo se disolvió, sino que no dejó rastro de haber estado presente alguna vez.

Hoy puedo traerlo de vuelta en la memoria, pero no tenía existencia fuera de mí mismo. Él era simplemente energía encarnada; por lo tanto, ¿no era Cristo, el poder creativo de Dios? ¿No es Cristo el portador de todos los pecados del mundo, permitiendo que el hombre lo use o lo use mal? Era mi propio poder creativo el que había mal utilizado y Cristo es el poder creativo de Dios.

Y solo Dios puede crear y solo Dios puede redimir. Ahora escucha estas, las últimas palabras en la cruz según se registra en el capítulo 23 del Libro de Lucas: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu." Esa es una porción del versículo 5 del Salmo 31, que dice: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel." Aquí encontramos a Dios, el dador del poder, redimiéndolo, porque su poder creativo no puede perderse, ni en la eternidad.

Cuando me enfrenté a mi poder mal utilizado, simplemente lo redimí. Declarándose existir fuera e independiente de mí, sabía que no podía ser, porque no hay otro, y cuando redimí toda mi energía mal gastada, regresó a mí y el glorioso brilló como el sol. Se nos dice en el capítulo 13 del Libro de Apocalipsis: "A la bestia se le dio una boca para proferir blasfemias contra Dios, contra su nombre y su morada, es decir, contra los que moran en el cielo."

Mi monstruo profirió blasfemia, reclamando derecho divino al declarar que el ser celestial era su madre. ¿No se nos dice en el [capítulo] 10 de Juan que fue acusado de blasfemia porque se atrevió a afirmar que era el Hijo de Dios? Lee cuidadosamente el capítulo 13 de Juan y verás que la morada de Dios está compuesta por aquellos que moran en el cielo, de modo que toda la sociedad redimida forma el cuerpo de Dios.

El ser angelical que vi personificaba esa sociedad, esa morada de Dios que es Dios, así que mi monstruo estaba tomando el nombre de Dios en vano. Ahora algunos sueños. La carta de un caballero llegó ayer, en la que decía: "En mi sueño estaba parado en la acera cuando escuché las palabras: 'Lo atraparemos esta vez. Ha estado ausente demasiado tiempo.' Luego un hombre que se parecía a ti, Neville, pasó riendo, cantando y bailando."

El ser angelical que vi personificaba esa sociedad, esa morada de Dios que es Dios, así que mi monstruo estaba tomando el nombre de Dios en vano.

Mientras observaba, subió tres o cuatro tramos de escaleras y se paró en el centro de un escenario brillantemente iluminado. Entonces los accesorios comenzaron a moverse y escuché el sonido de una reja de hierro cerrándose, mientras una voz resonaba: "Tu engaño ha terminado" y desperté." Mirando este sueño en la superficie pensarás que yo, un engañador, estoy ahora tras las rejas y mi engaño ha terminado; pero déjame citar las escrituras: "Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza de que también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios."

Cada niño nacido de mujer es engañado, porque este es un mundo de engaño donde todo engaña. Así que miremos este sueño recordando que todos los sueños son egocéntricos, con el individuo que está soñando interpretando todos los papeles. Ver al hombre alegre y feliz que se parece a quien está contando la historia de la salvación, indica que tú, el soñador, estás en camino, que a medida que aceptas mis palabras dejas atrás el mundo del engaño.

Se nos dice: "La buena nueva que se nos predicó a nosotros también se les predicó a ellos." Es la misma noticia, pero no les benefició porque no fue recibida con fe cuando la oyeron. Muchos han escuchado la historia de la salvación, mientras que solo unos pocos la aceptarán. Si por casualidad, por tu mucho venir has aceptado esto como tu forma de vida, y estás dispuesto a vivir por ella independientemente de lo que escuches en contrario, entonces te encuentras libre del mundo del engaño.

Creando en el poder del dinero, o siendo socialmente prominente, haciéndose famoso, o el hombre o mujer mejor vestido, el mundo juega el juego del engaño, engañándose a sí mismo para siempre. Mi amigo vio un espíritu alegre y feliz que cuenta una historia de salvación que no depende de tratar de ser bueno o adquirir mérito. Eso es todo lo que te pedí que hicieras, creer mis palabras y vivir por ellas.

No tienes que adquirir mérito para entrar al cielo; tu aceptación de mi historia te llevará directamente allí. Y cuando el tiempo se cumpla completamente, el cielo se desplegará dentro de ti y dejarás este mundo de engaño. Llegó otra carta, diciendo: "Me encontré en lo que parecía ser un mundo antiguo lleno de multitudes de personas. Hablando con tres hombres, miré hacia abajo para encontrar un pequeño cordero a mis pies.

Levantándolo, dije: 'Este es mi bebé' y cuando miré a las caras de los hombres, sonrieron y desperté." Esto es una adumbración, un presagio. El cordero es el símbolo del gran sacrificio de Dios, como se nos dice en el mismo comienzo del Génesis: "Padre, veo la leña y el fuego, pero

¿dónde está el cordero para el holocausto?" Entonces Abraham respondió: "Dios se proveerá a sí mismo (como) el cordero."

Se nos dice en el capítulo 13 de Apocalipsis que todos aquellos cuyos nombres no fueron escritos antes de la fundación del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado adorarán a la bestia. Todos fueron escritos allí antes de la fundación del mundo, antes de convertirse en un ser dual. Hay un tú exterior que, siendo carne y sangre, no puede heredar el reino de Dios, así que tu nombre exterior no está escrito allí.

Pero el tú interior estaba allí. Antes de la fundación del mundo su nombre fue registrado en el libro de la vida del Cordero. Esto no es un pensamiento de emergencia por parte de Dios. El plan de salvación vino antes de que entráramos. Todo era un complot, un plan de expansión. Su pequeño cordero era una adumbración del pequeño niño, el símbolo de su nacimiento de lo alto.

Llegó otra carta, diciendo: "Hice mi tarea, por así decirlo, sentándome en mi sala de estar e imaginando algo que quiero experimentar aquí. Después de satisfacerme con la sensación de que se había logrado, me bañé en la sensación por un tiempo, y mientras lo hacía me sentí convertirme en una bola de luz. Debajo de mí, extendiéndose hasta el infinito había un abismo que también sabía que era yo mismo.

Como la bola de luz, me moví en todas direcciones, cubriendo el abismo. Entonces yo, la bola de luz y yo, el abismo comenzamos a contraernos. Nos hicimos más y más pequeños hasta que me sentí entrar en mi cráneo. Entonces sentí como si fuera a estallar, así que para detenerlo abrí los ojos y, volviendo a este mundo, rompí la visión." Ahora este caballero sabe que no importa lo que aparezca en el mundo exterior, está ocurriendo en el cielo, que está en el cráneo.

Ahí es donde se desarrolla el drama, porque ahí es donde Dios está enterrado. Habiendo tenido esta maravillosa experiencia, mi amigo ahora conoce la verdad de la visión de Blake, que todo lo que contemplas, aunque aparezca fuera, está dentro, en tu imaginación de la cual este mundo de mortalidad no es más que una sombra. Luego dijo: "Me pregunto si aquellos que asisten a tus reuniones enseñan a sus hijos el arte de la revisión.

Se lo enseñé a mi hijo cuando tenía cinco años. En ese momento tuvo un accidente bastante serio y estaba sangrando profusamente. Mientras lavaba la herida, le dije a mi hijo que repasara todo el evento, pero que omitiera la escena donde se lastimó. Le expliqué que si omitía esa escena en particular no tendría nada por qué llorar. Hizo lo que le pedí e inmediatamente dejó de llorar.

Continué lavando la herida y cuando el sangrado se detuvo apliqué un vendaje suelto y mi hijo volvió a jugar. Desde ese día, cada vez que mi hijo - que ahora tiene siete años - se lastima, revisa la escena

y omite la parte donde se lastima. "Mientras mi esposa jugaba tenis recibió una ruptura severa en su tobillo. Ambos revisamos el incidente, y aunque tuvo que dejar de jugar tenis por un tiempo, el tobillo sanó rápidamente solo con la ayuda de un vendaje elástico, para asombro del médico."

Si tienes hijos, enséñales el arte de la revisión temprano para que la idea se convierta en un hábito, tal como lo ha hecho en el hogar de este caballero. Volvamos ahora a la interpretación de las escrituras. Siendo toda imaginación, toma cualquier pasaje y ponte en el papel central, porque en el volumen del libro está escrito de ti. No pienses en algún hombre que vivió hace 2000 años.

Siendo toda imaginación, toma cualquier pasaje y ponte en el papel central, porque en el volumen del libro está escrito de ti.

Cristo en ti es la esperanza de gloria. Ese es el Cristo de quien hablan las escrituras. Entra en el estado de Abraham mientras lees la historia de Abraham y Sara. Luego conviértete en Sara cuando ella es el centro, y Rebeca cuando aparece, porque el Libro está escrito sobre ti! Haz esto y tendrás la clave que desbloqueará los pasajes más difíciles de las escrituras.

No te rindas. Detente en cada historia como si te estuviera sucediendo ahora, y tus ojos se abrirán. Vendrán visiones y arrojarán gran luz sobre tu entendimiento, como la visión que compartí esta noche, la visión de las dos naciones dentro de mi vientre - una una mujer angelical y otra un monstruoso varón que no tenía derecho a vivir. Permíteme decirte: cuando me comprometí a redimirlo nunca antes ni después sentí tal compasión.

Sabía que yo era la causa de aquello que no tenía derecho a ser traído a la existencia, y cuando me comprometí a que si tomaba la eternidad lo redimiría, todo se disolvió sin dejar rastro que sugiriera que alguna vez existió. Y todas sus energías volvieron a mí, para ser usadas sabiamente, no para ser malgastadas más. Todos un día se enfrentarán a sus dos naciones, una más fuerte que la otra, y el mayor servirá al menor.

Bueno, el primer acto del hombre registrado en las escrituras fue uno violento. Caín mató a Abel. Caín, el hombre exterior violento viene primero. Esaú, un hombre cubierto de vello, vino primero mientras que Jacob (el suplantador) vino segundo. Esaú, una vez redimido, desaparece y es reemplazado por Jacob, cuyo nombre es cambiado a "Israel" que significa "el que gobierna como Dios."

Siempre mantén vivo aquello que amas; tu emanación es tu morada. El monstruo no solo abrió su boca para proferir blasfemias contra el nombre de Dios, sino contra su morada - es decir, aquellos que moran en el cielo. El cielo, compuesto por los redimidos, es esa única morada de Dios. Todos, cuando sean elevados y redimidos, serán incorporados en ese único cuerpo de belleza y gloria.

El monstruo, al reclamar existencia propia, toma el nombre en vano. No tiene ninguna vida fuera de aquel que, por el mal uso del poder creativo de Dios, causó que llegara a existir. Cuando lo veas sabrás en lo profundo de tu alma que eres la causa de su desgracia. No tiene derecho a vivir, no tiene derecho a existir, pero no puedes matarlo, debe ser redimido.

En el capítulo 13 de Apocalipsis, se te pregunta: "¿Quién puede prevalecer contra la bestia?" y en el capítulo 3 de Mateo se dice: "No resistas al que es malo." En el mundo de César esa declaración no tiene sentido, pero el maligno que creaste en ti mismo es la causa del que es malo en el mundo de César. El maligno en ti susurra violencia en tu oído para ser alimentado.

Así que se te dice que no le resistas, porque él prospera con tu resistencia. Cuando golpeé a mi monstruo le encantó tanto, que creció en estatura ante mis ojos, porque mientras lo golpeaba lo alimentaba con violencia. Por lo tanto, no resistas al maligno, sino redímelo. Cuando me comprometí a redimirlo no lo estaba diciendo por el beneficio de otro, me estaba comprometiendo a mí mismo, y cuando lo hice se derritió, mientras todo el poder de mis momentos mal usados en el tiempo volvió a mí y me sentí como una forma gigante de puro poder redimido.

Toma cualquier historia en las escrituras y afirma que estás interpretando el papel central, porque tú eres su centro. No hay otro ser. Solo hay Dios y tú eres Él. No importa qué nombre se le dé al personaje central, asume su papel y el Libro entero se desplegará dentro de ti y te conocerás a ti mismo como el Señor Jesucristo. Así que no te vuelvas atrás y creas en un Dios fuera de ti mismo.

Sabe como mi amigo que tus días de engaño han terminado. Fuiste sometido a la futilidad, no voluntariamente sino por razón de la voluntad de Aquel que te sometió con la esperanza de que obtuvieras la gloriosa libertad de los hijos de Dios, porque al liberarte Él se liberaría a sí mismo de este mundo de esclavitud a la decadencia. El hombre, sometido a la futilidad, acumula mil millones de dólares, se pavonea y usa su poder durante solo setenta años, para descubrir que mañana su pequeña alma es llamada.

No muere, sino que pasa por la puerta llamada muerte para encontrarse restaurado a la vida en un ambiente mejor adaptado para el trabajo que aún queda por hacer en él. Para aquellos que no pueden seguirlo, él muere, pero para sí mismo tiene unos veinte años, en el año 3,000 o 1,000, porque es un libro cerrado. "Lo que ha sido, eso será, y lo que se ha hecho, eso se hará; no hay nada nuevo bajo el sol."

La vida en un mundo como este continuará hasta que el verdadero propósito de Dios se cumpla y eso es cuando la imagen de Dios despierte dentro de todos sus hijos. Dios ha despertado dentro de mí, y despertará en todos, porque todos están destinados a despertar en la imagen del Uno. Esta noche,

pregúntate qué decían de ti cuando te llamaban Abraham. Lee tu historia cuidadosamente y deja que se despliegue en ti.

Dios ha despertado dentro de mí, y despertará en todos, porque todos están destinados a despertar en la imagen del Uno.

Entonces un día el verdadero drama se desplegará y desde ese momento, cuando pongas tu cabeza en la almohada ya no entrarás en la tierra fronteriza del sueño, sino que irás más allá de esta era para entrar en un mundo completamente diferente. Sin embargo, todavía atado aquí, volverás día tras día hasta que tu trabajo esté terminado. Ahora, muchos de ustedes han estado teniendo recientemente visiones de mi partida.

Todas son simbólicas. Una dama me estaba escuchando hablar sobre la ley cuando de repente dejé la vestimenta en el escenario. De pie sin vida detrás del podio, un silencio llenó la sala tan espeso que podía cortarse con un cuchillo. Luego regresé y con gran dificultad volví a entrar en la vestimenta y terminé mis declaraciones sobre la ley. Permíteme decirte: aunque hay muchas cosas aquí que amo, desearía que su visión fuera cierta en este nivel.

Pero ella me conjuró en su visión porque soy el que en el mundo exterior la introdujo a esta ley de Dios. En lo que a ella concierne, hay poco, si es que hay algo, que podría decirle sobre la ley, así que he partido de ese aspecto de enseñarle. Todo lo que puedo compartir con ella ahora son aspectos de la Promesa, lo cual he hecho en mi libro, Resurrección.

Hoy noté que mi libro tenía derechos de autor en 1966. Fue el 10 de octubre de 1966 que una clavija de madera fue clavada sobre mi hombro, sobre la cual cuelga la responsabilidad de contar la historia. Ahora la he contado como nunca antes se ha contado. Cuando me vaya, ahora habrá un registro de cómo Dios se despliega en el hombre. Lo he contado tan clara y simplemente como soy capaz de hacerlo en ese capítulo llamado "resurrección".

Mi trabajo está terminado, así que Él vino y cortó la manga de mi túnica exponiendo el brazo de Dios y cumpliendo los capítulos 32 y 53 de Isaías. "¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?" El brazo derecho es el símbolo del poder de Dios. Habiendo desplegado todo el drama de Cristo dentro de mí, Él me dio el poder de registrarlo para que los nacidos del mañana lean mis palabras y se desteten de las tradiciones de los hombres.

Creando que a menos que se haga un tremendo esfuerzo para adquirir mérito, el Reino de los Cielos es inalcanzable, los hombres han sido desviados. Se entra al Reino simplemente escuchando la historia de la salvación y creyéndola. Nunca necesitas ver el interior de una iglesia, pero si escuchas la

historia de la salvación y vives por ella, las escrituras irrumpirán dentro de ti y el papel del personaje central en las escrituras, llamado Jesucristo, es tuyo.

Mientras tanto, toma un pasaje de las escrituras y, poniéndote en el centro, deja que la historia se despliegue. Haz eso y entenderás su significado. Y siempre recuerda que un sueño es egocéntrico y proteico. Proteo era el legendario dios del mar que, al servicio de Neptuno, podía asumir cualquier forma o figura. Tú, el soñador, eres Dios asumiendo muchas formas y figuras para cumplir tus sueños.

Dios es el autor del drama y el actor. En tu sueño diurno yo interpreto el papel de tu maestro de la Palabra de Dios, así que podría aparecer en ese papel en tu sueño nocturno. Pero ten en cuenta: los sueños (día y noche) son tú mismo hecho visible. Tú eres el soñador soñando el sueño de la vida. Un día te encontrarás con tu monstruo en el umbral de la conciencia, porque está unido a ti aunque no puedas verlo.

Y cuando lo disuelvas con tu compasión y amor, no se evaporará en el espacio, sino que volverá a ti. ¡No puedo decirte la emoción cuando experimentes esa unión! Al final mismo del viaje encontrarás estos símbolos entrando en tu mundo y dirás: "En tus manos encomiendo mi Espíritu; tú me has redimido, oh Señor, Dios fiel." Habiendo mal usado Su poder en Su sueño, cuando Él despierta Dios se redime a Sí mismo.

Y Su último grito en la cruz es: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu!" Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.